

08/2016

09 de febrero de 2016

M^a Luisa Pastor Gómez

LA POLÍTICA EXTERIOR
NORTEAMERICANA HACIA AMÉRICA
CENTRAL Y EL CARIBE: UNA
APROXIMACIÓN HISTÓRICO-POLÍTICA

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

LA POLÍTICA EXTERIOR NORTEAMERICANA HACIA AMÉRICA CENTRAL Y EL CARIBE: UNA APROXIMACIÓN HISTÓRICO-POLÍTICA

Resumen:

Este artículo analiza la dinámica expansionista de los EE.UU durante el siglo XIX, primero hacia el oeste, alejándose de lo que Frederick Jackson Turner denominaba la *frontera* con Europa¹, hasta llegar al océano Pacífico y posteriormente a México, América Central y el Caribe, un proceso expansionista que ha sido muy vital en la historia de los EE.UU y que culminó con una presencia destacada que ha perdurado en el tiempo, si bien en la última etapa la relación bilateral entre las dos Américas se ha tornado más igualitaria, con lo que la asimetría entre ambas se ha reducido.

Abstract:

The article analyzes the dynamics of the US expansionism along the Nineteenth Century, first to the West getting away from what Frederick Jackson Turner called the border with Europe, then to the Pacific Ocean as well as to Mexico, Central America and the Caribbean. This expansionist process, vital in the history of the US, culminated with a strong presence in the area that has endured over time, although in the last stage the bilateral relationship has become more equal so that the asymmetry between both Americas has decreased.

Palabras clave:

Centroamérica, Caribe, EE.UU, Destino manifiesto, Doctrina Monroe, Mediterráneo americano

Keywords:

Central America, Caribbean, USA, Manifest Destiny, Monroe Doctrine, American Mediterranean Sea.

¹ TURNER, Frederick Jackson, "The Frontier in American History", New York, Henry Holt and Company, El significado de la frontera en la Historia Americana, traducción de Ana Rosa Suárez, 1987.

INTRODUCCIÓN

La Cuenca del Caribe ha sido históricamente un foco de interés para los EE.UU desde el siglo XIX por su proximidad y por el valor geopolítico que le otorga su posición geográfica. Tanto México como América Central y el Caribe constituyen un área vital para los EE.UU, particularmente en el aspecto económico y de seguridad. Así se ha hecho patente después de todo un proceso expansionista que se inició en el territorio norteamericano con la conquista del oeste hasta llegar al Océano Pacífico y que posteriormente prosiguió tanto hacia el Pacífico como hacia el Caribe.

A lo largo de este documento se irán viendo los fundamentos ideológicos y políticos que a modo de fuerzas profundas han propiciado la dinámica expansionista, apoyada ideológicamente² en el “mesianismo” característico del *destino manifiesto* y políticamente en la conocida como doctrina Monroe del año 1823, “América para los americanos”. Esta doctrina resurgiría con fuerza a finales del siglo XIX y primera parte del XX, dando lugar a la política del Gran Garrote (*Big Stick*) del republicano Theodore Roosevelt (1901-1909).

La política de Roosevelt queda sintetizada en la máxima “habla suavemente y lleva un gran palo” (en inglés “*Speak softly and carry a big stick*”). Sobre este mandatario influyeron las tesis de la necesidad del poderío naval propugnadas por el capitán de navío Alfred T. Mahan³ -el dominio de los mares traería el del mundo- como una fuerza influyente en el desarrollo del expansionismo, poderío que se vería muy potenciado, según sus propias manifestaciones, con la más que aconsejable construcción de un canal interoceánico que comunicara el océano Atlántico con el Pacífico.

Por su posición entre las dos grandes masas continentales del Norte y del Sur, América Central es un istmo conector entre las dos Américas. Los países del istmo centroamericano también pertenecen, a excepción de El Salvador, a la cuenca del Caribe, y son al mismo tiempo conectores entre el Océano Atlántico y el Pacífico. La metrópoli ha variado de España a EE.UU, sin embargo, la importancia de la región para todo tipo de comercio se ha mantenido inmutable.

La ruta de paso hacia el canal de Panamá⁴ convierte a esta zona en una vía política y militarmente vital para EE.UU. El 70% de los barcos que por allí transitan tienen por origen o destino algún puerto de los EE.UU. El canal, como expresara en un discurso en el Senado en el año 2009 el general Douglas M. Fraser, Comandante en Jefe del Comando Sur, es de

² RODRÍGUEZ DIAZ, María del Rosario, “El Destino Manifiesto”. El pensamiento expansionista de Alfred Thayer Mahan 1890-1914, Instituto de investigaciones Históricas, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

³ En 1890 Mahan publicó un libro titulado *The Influence of Sea Power upon History* que influyó considerablemente a toda una generación de líderes norteamericanos.

⁴ SANCHEZ DE ROJAS DÍAZ, Emilio, Seguridad, geopolítica y geoestrategia, ¿ha cambiado la geopolítica de EE.UU en América Latina?, en *El futuro de las relaciones Latinoamérica-Estados Unidos*, Monografías del CESEDEN, nº 121, pag. 112

importancia suprema, tanto estratégica como económica, transportando un 16% del comercio de EE.UU.

EL EXPANSIONISMO NORTEAMERICANO

Entre el final de la guerra de independencia y el inicio de la Guerra de Secesión (1861-1865) se desató en el territorio americano la rápida expansión hacia el oeste, una expansión⁵ que fue algo más que un simple proceso de crecimiento territorial, pues estuvo asociada a elementos de tipo cultural, político, ideológico, racial y estratégico.

Como señala Turner,

Al principio la frontera era la costa atlántica. Era la frontera con Europa en un sentido muy real. Al moverse hacia el Oeste, la frontera se vuelve cada vez más norteamericana... Así, el avance de la frontera significa un continuo alejamiento de la influencia de Europa, una firme progresión hacia la independencia

La disposición general de los norteamericanos a emigrar hacia las tierras vírgenes del Oeste para ampliar su dominio sobre la naturaleza inanimada, es el resultado real de un poder de expansión inherente en ellos y que lanza constantemente una parte de la población total hacia los confines externos del Estado con objeto de ganar espacio para su desarrollo. Apenas se ha constituido un nuevo estado o territorio cuando vuelve a manifestarse el mismo principio, dando lugar hacia otra emigración; y así sucesivamente hasta que al fin una barrera física detiene el avance; ..el verdadero El Dorado siempre parece estar más adelante.

La frontera produce individualismo. Las tierras vírgenes empujan a la sociedad compleja hacia una especie de organización primitiva basada en la familia. La tendencia es antisocial. Produce antipatía contra toda forma de control, en especial si es directo. El individualismo de la frontera ha fomentado la democracia desde el principio. Ininterrumpidamente la frontera de la colonización avanzaba, llevando con ella individualismo, democracia y nacionalismo; afectando poderosamente al Este y al Viejo Mundo⁶

El expansionismo fue un proceso complejo que se dio a través de la anexión, compra y conquista de nuevos territorios. Se trata de un elemento vital y muy presente en la historia de los EE.UU, que llegó a ser considerado como algo natural y justificado, pues se ocupaba terreno que o bien se consideraba “vacío” o habitado por pueblos “inferiores”⁷. El resurgir del expansionismo estuvo asociado a la figura del Secretario de Estado William H. Seward

⁵ CAIXAL I MATA, David Odalric, Los inicios históricos de la política exterior norteamericana http://rgnn.org/wp-content/uploads/2015/01/ROOSTERGNN_Negro.png

⁶ TURNER, Frederick Jackson, op.cit

⁷ BARRETO VELAZQUEZ, Norberto, El Expansionismo norteamericano, 1783-1898, 25 octubre 2012Julio,

(1861-1869), un ferviente expansionista que tenía interés en la creación de un imperio norteamericano que incluyera Canadá, América Latina y Asia⁸

Pero veamos el proceso por el cual las 13 colonias originarias se expandieron hasta convertirse en un país entre dos océanos.

Resueltos en 1818 los problemas con Gran Bretaña sobre el territorio de Oregón, los EE.UU se enfocaron en la compra de la Luisiana a Francia por 80 millones de francos y en las disputas con España por la Florida. El interés norteamericano en la Florida era viejo y estaba basado en necesidades estratégicas: evitar que cayera en manos de una potencia europea - el principal temor de los norteamericanos era la posibilidad de una intervención europea para reestablecer el control español en sus excolonias americanas⁹. En 1819 se firma el tratado Adams-Onís, por el que le compran Florida a España por valor de 5 millones de dólares.

En 1845, EE.UU se anexionó Texas, república independiente de México desde 1836. En febrero de 1848 se firma el Tratado Guadalupe-Hidalgo por el que México abandonaba sus pretensiones sobre Texas, reconocía como frontera Río Grande y cedía Nuevo México y California a EE.UU. Esta victoria puso al descubierto no solo la fuerza militar de EE.UU sino también sus planes hegemónicos sobre todo el continente, planes que en buena medida ya habían quedado expuestos por el Presidente Monroe en 1823, al afirmar que no permitiría la intervención europea en los asuntos americanos, en clara referencia a España, apoyando la independencia de las repúblicas hispanoamericanas en lucha.¹⁰

La expansión hacia el Caribe

El gobierno de Washington consideraba toda América Latina como zona de influencia exclusiva, en base a la declaración del presidente Monroe al Congreso. Esta posición se vería reforzada años más tarde con motivo de una disputa fronteriza entre Venezuela y la Guyana británica. El Secretario de Estado de los EE.UU envió una nota al gobierno de Londres en la que advertía que una rectificación unilateral de la frontera por parte de Gran Bretaña se consideraría como una violación de la doctrina Monroe y añadía que los EE.UU eran prácticamente soberanos en el continente

Tras la guerra de 1898 y la Paz de París, España se vio obligada a abandonar Cuba y a ceder Puerto Rico, Filipinas y Guam a los norteamericanos. Tras esta guerra, culminó prácticamente la descolonización europea y la América hispana inició su dependencia del

⁸ CAIXAL I MATA, David Odalric, op.cit

⁹ MONTERO DIAZ, Julio, CERVERA GIL, Javier, Atlas Histórico Universal EDELVIVES, Editorial Luis Vives, Madrid, 2001

¹⁰ MONTERO DIAZ, Julio et al. Op. cit

capitalismo norteamericano. El capitalismo extranjero financió primero la construcción de puertos y ferrocarriles.

Al finalizar el siglo XIX, los Estados Unidos habían terminado ya la conquista del Oeste. Habían comprado Louisiana a Francia, Florida a España y Alaska a Rusia. Se habían anexoado por las buenas o por las malas Texas, Nuevo México, Arizona, California, Nevada y una parte de Colorado. Hacia 1890 el ferrocarril unía las dos costas de su inmenso territorio continental y la industria y el comercio habían tomado gran impulso¹¹

EE.UU retomó pocos años después la diplomacia del Gran Garrote (*Big Stick*) que les dio buenos resultados en las incursiones en el Caribe, en la promoción de la independencia panameña y la construcción del canal de Panamá, en la imposición de un protectorado económico sobre la República Dominicana, en la coacción contra Haití para que pague sus deudas en favor de bancos europeos, en la invasión militar a Cuba y en otras aventuras de este orden.¹²

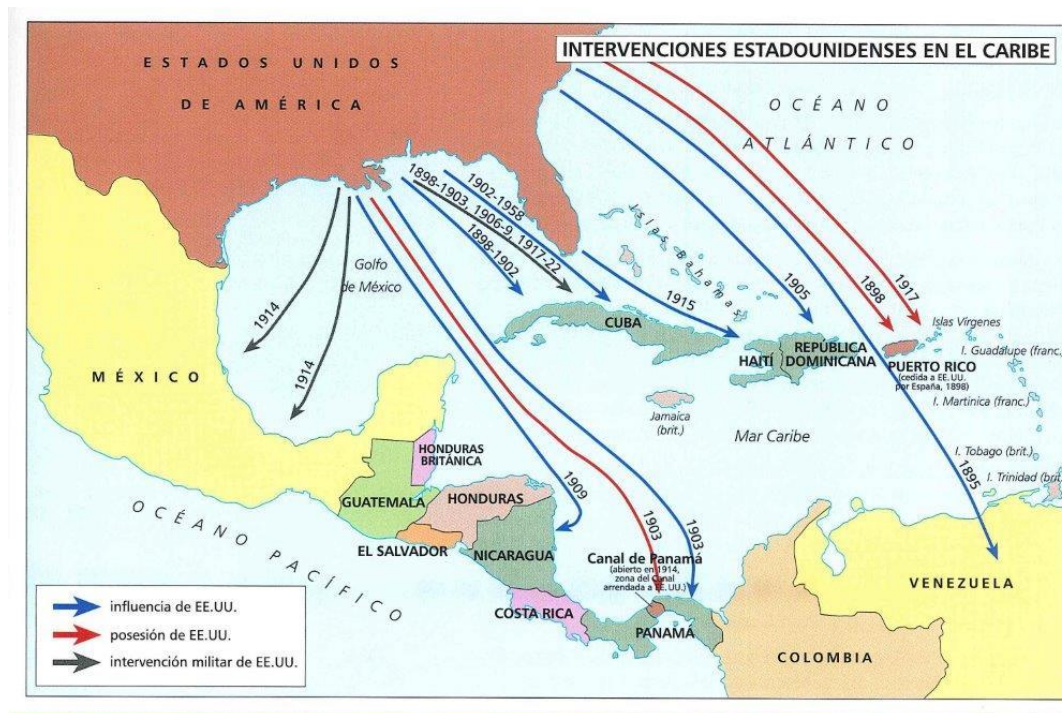
La guerra con España había mostrado la necesidad de un canal interoceánico (en Nicaragua o en el istmo de Panamá) que por razones de seguridad nacional debería estar bajo control exclusivo de Estados Unidos. Gracias a la iniciativa de Roosevelt, Estados Unidos firmó el Tratado Hay-Herrán con Colombia (país del que Panamá era entonces una provincia). El Senado colombiano rechazó el tratado, tras lo cual estalló una rebelión en Panamá, apoyada por Estados Unidos, que acabó por convertirse en una república independiente. El 3 de noviembre de 1903 se creó la nueva república, la cual le cedió al mes siguiente a los EE.UU a perpetuidad una franja del territorio de 15 kms. de anchura para la construcción del canal¹³.

El canal de Panamá fue concluido por ingenieros estadounidenses en 1914 después del fracaso de una empresa francesa. Iberoamérica se convirtió en una de las piezas esenciales de la estrategia inversora de EE.UU y a partir de entonces, el subcontinente abasteció a EE.UU de las principales materias primas y combustibles que permitieron el poderoso ritmo de su economía.

¹¹ BORJA, Rodrigo, Enciclopedia de la política Fondo de Cultura Económica, ed. México, 2012

¹² BORJA, Rodrigo, op.cit

¹³ Unos 7 km a cada orilla del Canal y algunas islas estratégicas en el golfo de Panamá. La *Canal Zone* se consideraba a todos los efectos territorio de EEUU, sujeto a la aplicación de las leyes de Virginia. Con la firma de los Tratados Torrijos-Carter de 7 de diciembre de 1977 se deroga el régimen anterior y se reconoce la soberanía y la jurisdicción de la Zona a la República de Panamá a partir del 31 de diciembre de 1999.



Fuente: *Atlas Histórico Universal EDELVIVES*, Editorial Luis Vives, 2001

La doctrina del destino manifiesto

La expansión territorial de EE.UU se justificó en base a la doctrina del destino manifiesto. La frase "destino manifiesto" apareció escrita por primera vez en el artículo "Anexión" del periodista John L. O'Sullivan, publicado en la revista *Democratic Review* de Nueva York, en el número de julio-agosto de 1845. Según O'Sullivan, los Estados Unidos eran un pueblo escogido por Dios y destinado a expandirse a lo largo de América del Norte. Para O'Sullivan, la expansión no era una opción para los norteamericanos, sino un destino que éstos no podían renunciar ni evitar porque estarían rechazando la voluntad de Dios.

Con estas palabras se quiso significar que, por "la naturaleza de las cosas", los Estados Unidos debían extender sus fronteras hacia el oeste y hacia el sur para conformar un Estado de dimensiones continentales, limitado por los dos océanos. Constituye, por tanto, el conjunto de ideas geopolíticas y geoeconómicas justificativas del expansionismo norteamericano y en virtud de las cuales se presentaba como lógica y necesaria la conquista de nuevos territorios para ampliar la herencia colonial de los Estados Unidos, enclavada hasta ese momento en la costa oriental del continente.

Los Estados Unidos se infiltraron en el Caribe por "*necesidades estratégicas*" de defensa de Louisiana y de Florida. "*El archipiélago cubano*, decía en 1823 el Secretario de Estado John Quincy Adams, *es por su posición natural un apéndice del Continente norteamericano*", lo cual indujo a los Estados Unidos a participar en la guerra contra España en defensa de la

libertad de Cuba, a fines del siglo XIX. La emancipación cubana fue también, para los norteamericanos, cuestión del *destino manifiesto*. Adams creó una ingeniosa explicación de esta doctrina. Refiriéndose a la situación cubana expresó que *“hay leyes de gravitación política como las hay de gravitación física, y así como una fruta separada de su árbol por la fuerza del viento no puede, aunque quiera, dejar de caer al suelo, así Cuba, una vez separada de España y rota la conexión artificial que la liga con ella, e incapaz de sostenerse por sí sola, tiene que gravitar necesariamente hacia la Unión norteamericana”* (*“Breve Historia de las agresiones de los Estados Unidos”*, Angelo Colleoni, Agencia de prensa Orbis, Praga, 1983).¹⁴

La ideología del destino manifiesto¹⁵ (mesianismo anglosajón) se sustentó tanto en elementos teológicos puritanos como en la herencia histórica de la Inglaterra de los siglos XVI y XVII. En el primero confluyeron elementos propios de su modo de vida como son el utilitarismo, el materialismo, así como los principios de libertad, democracia, individualismo, pragmatismo y el desprecio al ocio, que son al mismo tiempo parte integrante del destino manifiesto. De igual modo, el destino manifiesto deriva de postulados de procedencia británica como son, entre otros, el espíritu mercantilista, el antihispanismo y el racismo.

Los fundamentos del puritanismo habían sido establecidos en el Sínodo de Dort, en 1619: esto es, la creencia en la predestinación, elección o llamada de la que son objeto algunos hombres. En su concepción de la existencia, la humanidad se dividía en dos tipos de hombres: elegidos y rechazados; liberados y condenados; superiores e inferiores. El hombre puritano se sentía del lado de los elegidos o predestinados. Pero ¿cómo saber si eran los elegidos o no?. De acuerdo a los puritanos, eso se hacía patente a través de sus triunfos materiales en la vida, porque si se fracasaba se estaba del lado de los réprobos. El hombre que acumulara la mayor cantidad de riqueza podría considerarse un elegido para la salvación y, desde esa lógica, la nación que contara con la mayor cantidad de triunfadores era un pueblo *elegido*.

A nivel de nación se creía en el sino geográfico y en la inevitable y natural expansión de los EE.UU. La apropiación de nuevos territorios se basaba en el principio de contigüidad. El destino manifiesto se constituyó en la justificación del expansionismo sobre los territorios indios y en el derecho a ocupar los territorios adyacentes. Asimismo se reflejó en el discurso oficial sobre el interés geopolítico en el Caribe, el cual se expresó con claridad en la doctrina Monroe.

Tras el asesinato de William McKinley, en 1901, y el ascenso de Theodore Roosevelt al poder (1901-1909) se pone en marcha la política del Gran Garrote o *Big Stick*, es decir, el uso de la fuerza en el logro de objetivos diplomáticos. Con él se expresó la culminación de los designios expansionistas del pueblo norteamericano sobre Centroamérica y el Caribe. El

¹⁴ BORJA, Rodrigo, op.cit

¹⁵ RODRÍGUEZ DIAZ, Maria del Rosario, op.cit

destino manifiesto sirvió asimismo para defender sus nuevas fronteras y preservar lo que el viejo Roosevelt denominó la “*sphere of influence*” de los Estados Unidos.

Doctrina Monroe

La doctrina Monroe fue elaborada originariamente por John Quincy Adams y atribuida a James Monroe en el año 1823. Surgió de la intervención del presidente Monroe durante su sexto discurso sobre el Estado de la Unión ante el Congreso norteamericano, el 2 de diciembre de 1823, y con el tiempo se convirtió en parte fundamental de la política exterior estadounidense

El mensaje de Monroe fue ignorado en un principio como guía política durante una gran parte del siglo XIX, en un marco internacional de una cierta debilidad militar y las preocupaciones políticas internas que sacudían los Estados Unidos. Sin embargo, a finales del siglo XIX con el posicionamiento de Norteamérica como nueva potencia militar e industrial emergente, la doctrina Monroe se convertirá en la piedra angular de la política exterior norteamericana. La doctrina Monroe, sintetizada en la frase «América para los americanos» establecía que cualquier intervención de los Estados europeos en América sería vista como un acto de agresión que requeriría la intervención de Estados Unidos.¹⁶

La doctrina Monroe se puede resumir en tres puntos:

- Oposición a cualquier futura colonización europea en el Nuevo Mundo
- Abstención de los Estados Unidos en los asuntos políticos de Europa
- Oposición a la intervención de Europa en los gobiernos del hemisferio americano.¹⁷

Así, bajo este escenario termina el siglo XIX para la nueva potencia del mundo y se crean las bases de lo que sería el perfeccionamiento de la política expansionista e imperialista de los Estados Unidos durante el siglo XX. La verdadera historia de la doctrina Monroe comienza a fines del XIX, cuando el gobierno norteamericano se transformó en uno de ofensiva, y esta sirvió para justificar las anexiones norteamericanas

Después de la guerra del 98, la doctrina Monroe cobró fuerza e influencia continental. La proliferación de afirmaciones monroístas en las décadas de 1890 y 1900, periodos caracterizados por la implantación de una política externa expansionista, le otorgaron a esta doctrina el papel de portavoz de los deseos norteamericanos de ejercer su soberanía sobre el continente. La doctrina Monroe fue un arma política usada para ejercer el dominio sobre el continente e intervenir en una zona de importancia vital.¹⁸

¹⁶ DE CAIXAL I MATA, David Odalric, “Análisis histórico y político de la doctrina Monroe” disponible <http://rgnn.org/2016/01/31/analisis-historico-y-politico-de-la-doctrina-monroe-i-parte/>

¹⁷ DE CAIXAL I MATA, David Odalric, op.cit

¹⁸ BORJA, Rodrigo, Enciclopedia de la Política, Fondo de Cultura Económica (FCE) Tomo I. A - G, 4ª ed. México, 2012.

En definitiva, la doctrina Monroe y el destino manifiesto son las argumentaciones político-ideológicas del intervencionismo norteamericano que se utilizaron en el Caribe y Centroamérica, con la supuesta idea de extender los beneficios de la civilización, cultura, libertad, democracia, progreso y orden a la usanza (puritana) norteamericana¹⁹

VISIÓN GEOPOLÍTICA DEL CARIBE DESDE MAHAN A SPYKMAN

Geopolítica de Alfred Thayer Mahan

Con el capitán de navío Alfred T. Mahan se produce un resurgimiento de la doctrina del destino manifiesto a finales del siglo XIX, al considerar este marino que la doctrina Monroe debería respaldarse militarmente.

El clima intelectual de la última década del siglo XIX apelaba a la supremacía anglosajona y a la creencia de poseer una misión divina. Mahan presentó una solución pragmática a las crisis económicas de fin de siglo en EE.UU. En su opinión se debería impulsar el comercio utilizando los océanos como el medio más rápido para el transporte de mercancías. Mahan reflexionó sobre el futuro económico de su país y vislumbró una gran rivalidad entre las naciones por conseguir mercados, fuentes de materias primas y colonias. Esta rivalidad se decidiría por medio del poderío naval.²⁰

Hay que tener en cuenta que cuando Mahan habla de poderío naval, no está hablando solo de marina de guerra; para él existe una relación indisoluble entre una marina de guerra poderosa, un comercio marítimo importante y la posesión de colonias. La correspondencia entre los tres elementos determina el poder naval. El interés nacional/crecimiento nacional exigiría la movilidad de fronteras, pero como estas se encuentran agotadas porque el mundo estaba ya repartido, se hacía necesario, según los postulados de Mahan, retomar el destino manifiesto de mediados del siglo XIX orientado fundamentalmente hacia el continente americano y proyectarlo hacia el mundo²¹

Esa fuerza naval que incluye el plan geopolítico de Mahan ha de concentrarse en uno solo de los océanos, buscando una manera rápida de poder trasladar la Cuarta Flota –dependiente del Comando Sur de los EE.UU²²– de un océano a otro sin necesidad de ir hasta el Cabo de

¹⁹ RODRIGUEZ DIAZ, Maria del Rosario, op.cit

²⁰ MAHAN, Alfred T., Influencia del poder naval en la historia, Ministerio de Defensa, Madrid, enero 2007

²¹ LOPEZ, Jose Ignacio, Una visión de futuro. La geopolítica de Alfred Mahan, Revista Universidad Eafit, nº 91

²² El Comando Sur, creado en 1963, es responsable de la seguridad de 31 países y territorios, 10 de las áreas de interés incluyen: la masa terrestre de Latinoamérica al sur de México; las aguas adyacentes a América Central y del Sur; el Mar Caribe, sus 12 naciones insulares y territorios europeos; el Golfo de México y una porción del Océano Atlántico. En cumplimiento de los Tratados Torrijos Carter de 1977, que entraron en vigor en 1999, trasladó su sede de Panamá a Miami, Florida.

Hornos, en el extremo sur del continente; de ese modo, convierte al canal de Panamá en el centro neurálgico de su plan, considerándolo clave en la estrategia de defensa norteamericana.

Un tercer elemento completa la estrategia naval de Mahan: los norteamericanos deben ejercer un estricto control del Golfo de México y el Caribe. La seguridad de estas áreas fue considerada por Mahan como condición *sine qua non* para que el uso de la flota lograra su verdadera eficacia. En su visión, el mar Caribe y el Golfo de México forman juntos un archipiélago, un mar interno y una entidad compacta.

El “Mediterráneo americano”

El término Mediterráneo procede etimológicamente del latín *Mar Medi Terraneum*, es decir “mar en el medio de las tierras”. En la Roma antigua se denominó *Mare Nostrum* (*Nuestro mar*) debido a que todas sus orillas fueron ocupadas por los romanos. Le llamaban así porque era la garantía de su poderío y de su seguridad. Mantenerlo controlado y seguro para sus embarcaciones y comercio era, por tanto, uno de los sólidos pilares donde descansaba la política del Imperio Romano.

La importancia que Roma dio al Mediterráneo fue una enseñanza que los imperios coloniales que surgieron posteriormente supieron aprovechar muy bien para mantener su hegemonía y el control sobre otros países menos desarrollados del mundo. El Mar Mediterráneo es un mar interior de Europa, Asia y África, unido al Océano Atlántico en su extremo occidental por el estrecho de Gibraltar. La gran diferencia con el Mediterráneo americano es que el euroafricano solo tiene una entrada natural y otra artificial mientras que el Caribe tiene muchas naturales, por lo que es más difícil de controlar su penetración por vía marítima.

La visión de los EE.UU sobre el Mediterráneo americano siempre fue dominante. Los Estados Unidos - excluidos del reparto de África y Asia- percibían su área de expansión inicial en la región del Caribe y en el Pacífico. En ambas zonas los puntos de mayor importancia estratégica estaban ocupados por colonias españolas (Cuba, Puerto Rico, Filipinas, Carolinas y Marianas) que cayeron en manos norteamericanas, en parte debido a la fuerte crisis política del reinado de Alfonso XII. Es a principios del siglo XX, y en este marco ideológico, cuando se empieza a extender el empleo de la expresión «Mediterráneo Americano». ²³ que en sentido geopolítico inició Mahan y que posteriormente continuaría Spykman.

Nicholás Spykman, considerado el padre de la “escuela geopolítica norteamericana” y discípulo crítico de Mahan, realizó una interesante contribución a la geopolítica del continente americano. De origen holandés, Spykman, estudió en la Universidad de California

²³ SÁNCHEZ DE ROJAS DIAZ, Emilio, “Entre la geopolítica y la geoeconomía. Los tres mediterráneos”, Masconsulting, 2013

y fue profesor de la Universidad de Yale, donde dirigió entre 1935 y 1942, el Instituto de Estudios Internacionales. Murió joven, a los 49 años de edad y dejó apenas dos libros sobre la política exterior norteamericana: el primero *America's Strategy in World Politics*, publicado en 1942, y el segundo, *The Geography of the Peace*, publicado al año siguiente de su muerte, dos libros que se convertirían en la piedra angular del pensamiento estratégico norteamericano de toda la segunda mitad del siglo XX y principios del siglo XXI²⁴.

Spykman parte de una separación radical entre la América anglosajona y la América Latina. Enseguida propone dividir el "mundo latino" en dos regiones, desde el punto de vista de la estrategia norteamericana para el subcontinente; una primera "mediterránea", que incluiría a México, América Central y el Caribe, además de Colombia y Venezuela, y otra que comprendería a toda América del Sur, debajo de Colombia y Venezuela.

Pero quizá la contribución más interesante de Spykman a la geopolítica del continente americano es la forma como divide al mismo, en zonas de valor y posibilidades desiguales. Realizada esta separación geopolítica, Spykman define la América mediterránea como una zona en la que la supremacía de EE.UU. no puede ser cuestionada. A todos los efectos, se trata de un mar cerrado cuyas llaves pertenecen a los EE.UU.²⁵

Esto explicaría la fuerte reacción de la Administración Kennedy cuando Moscú, en un avance estratégico destacado, desplegó misiles en Cuba, en octubre de 1962, lo que cobró especial importancia no solo porque estaba a las puertas de los Estados Unidos sino porque además formaba parte de la zona de influencia más vital de la potencia americana. En palabras de John F. Kennedy: "Si los preparativos comunistas en Cuba fueran a poner en peligro nuestra seguridad, o si Cuba llegara a convertirse algún día en una base militar ofensiva de posibilidades importantes para la URSS, entonces nuestro país haría cuanto fuera preciso para proteger su propia seguridad y la de sus aliados"²⁶

En suma, el Mediterráneo americano comprendería el extremo Sur de los Estados Unidos, México, Centroamérica, Las Antillas, Colombia, Venezuela y las Guayanas. Como puede verse, Colombia, por ejemplo, a diferencia de lo que afirma la geografía, pertenece a la zona del Caribe y no a la América del Sur. En geopolítica, de la misma manera que el límite entre Europa y África es el Sáhara y no el Mediterráneo, en América la frontera entre la zona que estamos tratando y la América del Sur es la selva amazónica²⁷

Spykman considera el Mediterráneo Americano la zona estratégica de mayor relevancia del continente. Por él fluye el comercio del mismo, la comunicación interoceánica; se encuentran las 3 corrientes de la navegación Sur-Norte Norte-Sur, como son el canal de

²⁴ FIORI, Jose Luis, "Nicholas Spykman y América Latina", Revista Sin Permiso, 16.12.2007

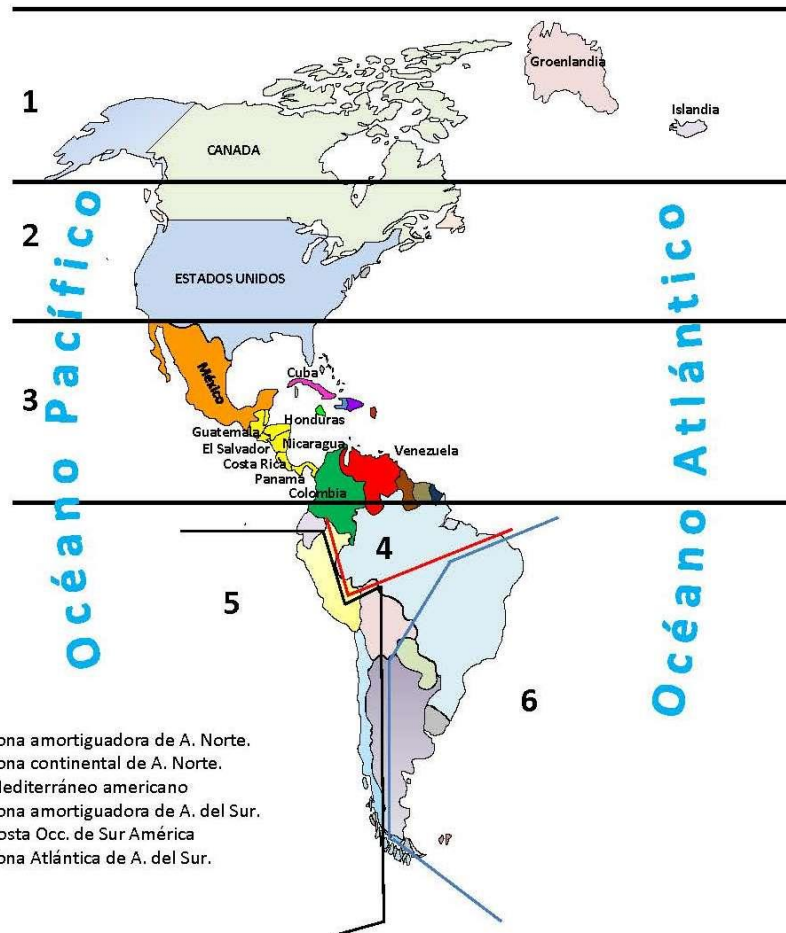
²⁵ LÓPEZ, JOSE Ignacio "La Geopolítica de Nicholas Spykman", Revista Universidad Eafit nº 97

²⁶ GASÓS LAVIÑA, Dolores, John Fitzgerald Kennedy, Colección Grandes Biografías. Ediciones Rueda J.M.S.A. Madrid 1995

²⁷ LÓPEZ, JOSE Ignacio, op.cit

Yucatán, el canal de la Mona y el canal de Barlovento. Este último, que pasa por Granada, es fundamental para el tránsito de petróleo procedente del Golfo Pérsico. Por ello, siguiendo a Mahan, Spykman considera imprescindible el control norteamericano de la zona ²⁸

DIVISIÓN DEL CONTINENTE AMERICANO SEGÚN SPYKMAN



INFOGRAFIA de Juan H. Montero sobre una idea de José Ignacio López (Artículo "La geopolítica de Nikolas Spykman")

LOS ESTADOS CARIBEÑOS

La peculiar atomización del Caribe ha facilitado, sin duda, el control estadounidense de esta zona. Los Estados del Caribe podemos dividirlos en dos grupos: ribereños e insulares. Aparte de los Estados Independientes que en total suman veintiuno, encontramos islas pertenecientes a Estados Unidos, Reino Unido, Holanda y Francia, países que no son naciones caribeñas. El más extenso y habitado es Cuba, los más ricos Barbados y Trinidad-

²⁸ LÓPEZ, JOSE Ignacio, op.cit

Tobago. El más pobre, con diferencia, Haití. Solo cuatro países tienen cubiertas sus necesidades energéticas: México, Venezuela, Colombia y Trinidad-Tobago. Los cuatro son productores y exportadores de petróleo.²⁹

México se asoma tímidamente al Caribe por la Península de Yucatán, sin que se pueda considerar país netamente caribeño. Después de este, Venezuela es el más rico y Colombia el más extenso. El más pobre de los ribereños es Nicaragua. La isla de Martinica, Departamento francés, y la de Puerto Rico, Estado libre Asociado con los Estados Unidos, son los territorios con mayor renta per cápita de toda la Zona. Influye en ello las aportaciones que a su economía hacen las respectivas metrópolis. Curaçao, holandesa, con Trinidad, son las islas más industrializadas.³⁰

Las potencias europeas³¹ impusieron sus culturas y tradiciones a sus respectivas posesiones. Así nacieron un Caribe español, un Caribe inglés, un Caribe francés y un Caribe holandés. Cada uno de éstos vivió con su propia lengua, su cultura particular y una orientación clara hacia su respectiva "madre patria". De modo que, lejos de comprender que todos los pueblos del Caribe eran herederos de una historia común de colonización, los miembros de cada grupo cultural sintieron antipatía hacia aquellos que no pertenecían a su cultura

El valor geoestratégico del Caribe lo ha incrementado considerablemente la apertura del canal de Panamá y su ampliación. Aparte del interés comercial, esta vía le facilita a la Armada norteamericana concentrar con mayor rapidez sus unidades en el Atlántico o en el Pacífico, según conveniencia, aunque sus grandes portaviones no pueden pasar por él, lo que les obliga a doblar el Cabo de Hornos. Las principales líneas de comunicaciones marítimas por el Caribe convergen en Panamá o salen de allí en direcciones divergentes.

AMÉRICA CENTRAL

Antes que nada, conviene hacer una distinción entre los términos Centroamérica y América Central. A pesar de su coincidencia etimológica³², suelen utilizarse con un contenido semántico diferente; mientras que América Central hace referencia a los siete países que geográficamente se encuentran en el continente americano entre México y Colombia, es decir, Guatemala, Belice, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica y Panamá, el término Centroamérica se utiliza para hacer referencia a los países que un día formaron la Federación de Repúblicas Centroamericanas Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua y Costa Rica, constituida en 1825, cuando los territorios de la antigua Capitanía General de

²⁹ Op. cit

³⁰ Op.cit

³¹ MANLEY, Michel, La importancia estratégica de la cuenca del Caribe en términos políticos y económicos, Revista NUEVA SOCIEDAD NRO. 63 NOVIEMBRE-DICIEMBRE 1982, PP. 5-19

³² HIDALGO CAPITÁN, Antonio Luis, Tesis doctoral El cambio estructural del sistema socioeconómico costarricense desde una perspectiva compleja y evolutiva (1980-1998), Universidad de Huelva, 2000

Guatemala se independizaron de México, a su vez emancipado de España. La joven República Federal no pudo mantener unidos a todos sus componentes por mucho tiempo, debido a un fuerte sentimiento nacionalista que dio al traste con el proyecto en los primeros años de su ejecución. Este nacionalismo perdura hoy y la aparente homogeneidad de los países que forman Centroamérica esconde una profunda heterogeneidad que ha ido aumentando con el paso del tiempo. La creación de Panamá en 1903, y la independencia de Belice, antigua Honduras Británica, del Reino Unido en 1981, hacen que estos dos países de América Central tengan una trayectoria histórica muy alejada de la de sus vecinos centroamericanos.

La existencia de este mosaico de miniestados ha facilitado la intromisión en sus asuntos y en sus territorios de potencias extranjeras, principalmente de los Estados Unidos, proclives a extender hacia el sur su zona de influencia.³³

Con excepción de Costa Rica, en todas las naciones de Centroamérica se han sucedido dictaduras, monopolios abusivos de grandes compañías extranjeras, movimientos indigenistas, insurgencias de tipo marxista y actividades contrarrevolucionarias ilegales apoyadas por los gobiernos locales y, muchas veces, apoyadas por agencias norteamericanas. Sus consecuencias han sido crueles guerras civiles que han durado muchos años y causado miles de muertos principalmente de indígenas; armados o desarmados.³⁴

CONCLUSIONES

A lo largo de este artículo se ha intentado demostrar la importancia geoestratégica del mar Caribe tanto para los caribeños como para los Estados Unidos y aquellas otras naciones que utilizan el canal de Panamá, importantísimo “choke-point” o cuello de botella del tráfico marítimo mundial. La vulnerabilidad de este ante un ataque terrorista o de otro tipo es un riesgo alto. En este sentido no parece que los Estados Unidos, la nación más afectada, hayan dejado de considerarlo desde que se retiraron de la Zona del Canal.

En una entrevista al actual jefe del Comando Sur de los Estados Unidos, John Kelly, el 28 de octubre de 2015, le preguntaban que cual había sido el recambio de su país, después de que se efectuara el anuncio oficial de fin de la era de la Doctrina Monroe formulado en noviembre de 2013 por el Secretario de Estado John Kerry ante la Organización de Estados Americanos (OEA). El General Kelly respondió que el mejor sustituto a dicha Doctrina es el asociacionismo, asociarse con los países latinoamericanos y pasar a la condición no solo de “socios” sino a la de “socios iguales”.

³³ ALVAREZ-MALDONADO, op.cit

³⁴ ALVAREZ-MALDONADO, op.cit

No obstante, pese a subrayar el fin de la política intervencionista en América Latina, Kerry también dejó claro que ello no implica dejar de seguir manifestando las "inquietudes" de Washington por el "debilitamiento de las instituciones democráticas" en Venezuela o la necesidad de reformas políticas "más amplias" en la todavía "autoritaria" Cuba.

Así, vemos que como señala Charles Powell ³⁵, se ha abierto un nuevo capítulo basado en "el respeto mutuo y los valores e intereses compartidos", tal como anunció el presidente Obama al inicio de su primera legislatura. La iniciativa de reanudar las relaciones con Cuba debe entenderse como un esfuerzo por contrarrestar el declive de la presencia de EE.UU en el hemisferio sur durante la última década, así como un deseo de recuperación gradual de la influencia estadounidense en la zona, aunque ahora sustentado previsiblemente en el "poder blando" americano.

El fin de la *doctrina Monroe* indica que la misma, en efecto ha perdido vigencia y con ello se modifican los métodos, pero ello no implica el "retiro" o el "olvido" de Estados Unidos con relación a una región que históricamente ha estado bajo su influencia y forma parte de lo que considera sus intereses vitales y su esfera de seguridad, como quedó especialmente patente con motivo de la crisis de los misiles de Cuba, después de que la URSS tratara de ubicar en esta isla caribeña, tan próxima a Florida, la base de apoyo revolucionario pro-soviético en países americanos.

María Luisa Pastor Gómez
Analista del IEEEE

³⁵ POWELL SOLARES, Charles, "La Política exterior y de seguridad de Barack Obama, ¿Hacia un nuevo paradigma geopolítico estadounidense?", en UE-EE.UU: Una relación indispensable para la paz y la estabilidad mundiales, Cuaderno de Estrategia nº 177 , IEEEE, Ministerio de Defensa, septiembre 2015, http://www.iecee.es/publicaciones-new/cuadernos-de-estrategia/2015/Cuaderno_177.html

BIBLIOGRAFÍA

ALVAREZ-MALDONADO MUELA, Ricardo, "El mar Caribe en su entorno geoestratégico", en Revista de Marina, diciembre 2010

BARRETO VELÁZQUEZ, Norberto, "El expansionismo norteamericano", 1783-1898, 25 octubre 2012

BORJA, Rodrigo, *Enciclopedia de la Política, Fondo de Cultura Económica (FCE)* Tomo I. A - G, 4^a ed. México : 2012.

DE CAIXAL I MATA, David Odalric, "Análisis histórico y político de la doctrina Monroe"

FIORI, Jose Luis, "Nicholas Spykman y América Latina", Revista Sin Permiso.,2007, ISSN 1886-3507

GÓMEZ HECHT, Juan Ricardo; "El crimen organizado en Mesoamérica y el Caribe: legado de piratas, contrabandistas y bandidos"; Revista Policía y Seguridad Pública, julio 2012, ISSN 2225-5648;

HERNÁNDEZ SÁNCHEZ-BARBA, Mario, *Historia de los EE.UU*, Editorial Marcial Pons, Madrid 1997.

HIDALGO CAPITÁN, Antonio Luis, Tesis doctoral El cambio estructural del sistema socioeconómico costarricense desde una perspectiva compleja y evolutiva (1980-1998), Universidad de Huelva, 2000

LOPEZ, Jose Ignacio, Una visión de futuro. La geopolítica de Alfred Mahan, Revista Universidad Eafit, nº 91, ISSN 0120-341X

LÓPEZ, Jose Ignacio "La Geopolítica de Nicholas Spykman", Revista Universidad Eafit nº 97, ISSN 0120-341X.

MAHAN, Alfred T, 1890. The influence of sea power upon history. Boston: Little, Brown and company.

MAHAN, Alfred T., Influencia del poder naval en la historia, Ministerio de Defensa, Madrid, enero 2007

MANLEY, Michel, La importancia estratégica de la cuenca del Caribe en términos políticos y económicos, Revista Nueva Sociedad nro. 63 noviembre-diciembre 1982, Venezuela, ISSN 0251-3552;

MARTINEZ CARRIZALES, Leonardo, "La figura del *Caribe mediterráneo* en Germán Arciniegas. Una estrategia del discurso americanista". Revista Fuentes Humanísticas, Departamento Humanidades Universidad Autónoma Metropolitana, México 2005

MESA GISBERT, Carlos, "América Latina dentro del péndulo"; Revista Esglobal, 26 enero 2010

MONTERO DIAZ, Julio, CERVERA GIL, Javier, *Atlas Histórico Universal* EDELVIVES, Editorial Luis Vives, Madrid, 2001

O'SULLIVAN, J. L., 1845. Annexation. *Democratic Review*. Nueva York julio-agosto

RODRÍGUEZ DIAZ, Maria del Rosario, "El Destino Manifiesto. El pensamiento expansionista de Alfred Thayer Mahan 1890-1914", Instituto de investigaciones Históricas, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

RUIZ NOVOA, Alberto, "Geopolítica y estrategia. El Mar Caribe", *Boletín de la Sociedad Geográfica de Colombia* Número 118, Volumen 36, 1983 (tomado de la Revista "ACORE" N° 34 de 1982).

SÁNCHEZ DE ROJAS DIAZ, Emilio, *Análisis del conflicto en el corredor centroamericano*, en *Panorama Geopolítico de los Conflictos 2014*, Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE), Ministerio de Defensa, Madrid 2014

SÁNCHEZ DE ROJAS DIAZ, Emilio, "Entre la geopolítica y la geoeconomía. Los tres mediterráneos", Masconsulting, 2013

SÁNCHEZ DE ROJAS DÍAZ, Emilio, Sobre el denominado Mediterráneo Americano, *Revista UNISCI*, Madrid 2011, ISSN 1696-2206,

SANCHEZ DE ROJAS DÍAZ, Emilio, Seguridad, geopolítica y geoestrategia, ¿ha cambiado la geopolítica de EE.UU en América Latina?, en *El futuro de las relaciones Latinoamérica-Estados Unidos*, Monografías del CESEDEN, nº 121,

TURNER, Frederick Jackson, *The Frontier in American History*, New York, Henry Holt and Company, "El significado de la frontera en la Historia Americana", traducción de Ana Rosa Suárez, 1987.